

BELTRÁN, Rafael, "*Tirant lo Blanc*", de Joanot Martorell, Madrid, Síntesis, 2006, 286 pp.

Desde que en 1983 viera la luz en la "Institució Alfons el Magnànim" la monografía de Rafael Beltrán Llavador titulada *Tirant lo Blanc: evolució i revolta de la narració de cavalleries*, la creación de Joanot Martorell se ha convertido en una de las novelas mejor estudiadas de la letras en lengua catalana del siglo XV: quien compare la bibliografía recogida en las páginas 171-174 de este volumen con la citada, casi veinticinco años después, a lo largo y ancho de "*Tirant lo Blanc*", de Joanot Martorell, constatará fácilmente sus dimensiones. Las razones de tal privilegio resultan tan obvias desde nuestros parámetros histórico-literarios como sorprendentes las motivaciones que propiciaron aquel cierto desdén, olvido o desconsideración entre buena parte de la crítica a lo largo de los siglos, como tuve ocasión de exponer en *La aventura de "Tirant lo Blanch" y de "Tirante el Blanco" por tierras hispánicas* (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2006).

Rafael Beltrán se ha convertido, desde principios de la década de los ochenta, en uno de los investigadores que ha ido profundizando de manera más fiel y atenta en las dimensiones estéticas e ideológicas de esta novela, como confirma un número notable de sus publicaciones —entre las que destacan aquellas que interrelacionan diversos episodios o motivos de la obra con su contexto cultural hispano-europeo—. Paralelamente, además, Beltrán es uno de los mejores animadores de su estudio, según reflejan sus aportaciones bibliográficas y el boletín informativo electrónico que dirige (<http://parnaseo.uv.es/tirant.htm>), de consulta obligada. Probablemente, por tanto, ante dedicación tan prolongada e intensa, pocas personas ofrezcan credenciales como las suyas para elaborar una panorámica de las características requeridas en el proyecto "Historia de la literatura universal", dirigido por Evangelina Rodríguez Cuadros para la editorial Síntesis. Tras su lectura, no cabe sino felicitar a todos por el empeño y al autor por los logros obtenidos, pues, dejando a un lado las publicaciones misceláneas o las mono-

grafías consagradas a iluminar aspectos parciales de la obra, todavía resultan escasas las aportaciones que intentan brindarnos lecturas críticas globales. Así, cabe situar "*Tirant lo Blanc*", de Joanot Martorell junto a "*Tirant lo Blanc*", novela de historia y de ficción, de Martín de Riquer (Barcelona: Sirmio, 1992), hasta ahora la mejor aproximación de estas características.

Si bien tanto *Tirant lo Blanc: evolució i revolta de la narració de cavalleries* como "*Tirant lo Blanc*", novela de historia y de ficción optaron por un acercamiento que primaba el análisis crítico a partir del desarrollo mismo de la narración —tan útil, por lo demás, a efectos prácticos y para comprender mejor la debatida coautoría de Martí Joan de Galba, en la actualidad casi completamente descartada (véanse las pp. 23-24)—, Rafael Beltrán ha preferido en la monografía que aquí se reseña profundizar de manera diversa, pues tras una "Presentación" (pp. 9-12) y dos capítulos iniciales, consagrados al autor ("Biografía de Joanot Martorell: el vivir novelesco", pp. 15-24) y a la obra ("Trama novelesca", pp. 25-64), que ofrecen un cumplido estado de la cuestión sobre la trayectoria vital de Martorell (1410-1465) y una guía de lectura pormenorizada de las diversas secciones en que puede dividirse la novela (preliminares, episodios de Guillén de Varoic, Inglaterra, Sicilia y Rodas, Constantinopla, y África, que conducen hacia el "regreso, triunfo y muerte" del héroe), este volumen se concentra sobre todo en el estudio de los personajes (pp. 67-126) y en un análisis de los núcleos temáticos, literarios y estructurales fundamentales (pp. 129-246), complementados con un análisis de la recepción internacional de la obra (pp. 247-262), índice nominal (pp. 265-268), glosario (pp. 269-274), cronología (pp. 275-278) y una bibliografía selecta (pp. 279-286). Es decir, nos encontramos ante un ensayo que ofrece aportaciones críticas de indudable solvencia —algunas de las cuales ya conocíamos a partir de trabajos anteriores— junto a materiales secundarios que pueden resultar muy atractivos en las lides pedagógicas o para su consulta entre lectores poco avezados. Para conseguir este doble objetivo, Beltrán desarrolla su trabajo de una manera muy ordenada y mediante una escritura de encomiable factura, tarea no siempre grata y aquí estupendamente resuelta.

El estudio de los personajes martorellianos se concentra en la figura de la pareja protagonista (Tirant y su amada Carmesina, pp. 67-99), quienes acrisolan buena parte de las cualidades de un autor que supo mezclar en ellos el amplio caudal libresco que había ido acumulando a lo largo de los años —no en vano, *Tirant lo Blanch* es obra también de un lector ya maduro, si tenemos en cuenta que fue redactada en los últimos cinco años de su vida— con la voluntad de regalarnos unos personajes repletos de matices, tan contradictorios

como variadas sus peripecias, que reformulan el ideal amoroso caballeresco y que alumbran una nueva gama de relaciones humanas y sociales, gracias también al apoyo de unos actores secundarios de grato recuerdo y no siempre de clara genealogía: en estas páginas se abordan con especial acierto las figuras de “Plazer de mi Vida”, la “Viuda Reposada”, la “Emperatriz” de Constantinopla e “Ypólito” y de la doncella “Eliseo”. Beltrán ha optado por transcribir todos los nombres (y todos los fragmentos citados de la novela) a partir de la versión castellana anónima impresa en 1511 por Diego de Gumiel; se trata de una opción justificable, que quizá entrañe una menor dificultad para quienes lean el texto traducido al castellano: todo sirva para una mejor y merecida distribución comercial entre un público que no pueda acceder al valenciano original.

El capítulo 4, titulado “Novela total” (siguiendo la estela de los elogiosos comentarios de Mario Vargas Llosa), aborda la narración a través de ocho núcleos que constituyen otros tantos acechos íntimamente relacionados: (1) el análisis de *Tirant* como biografía militar y caballeresca en el marco de una época especialmente devota de esta modalidad de crónica, que justifica las peripecias de un héroe ligado a la nobleza y a la guerra (pp. 129-143); (2) la encrucijada de modelos novelescos en que se inspira —por ejemplo, la materia de Bretaña— y con los convive —así *Curial e Güelfa*—, a propósito de Fortuna (pp. 143-152); (3) las modalidades de realismo, realidad ficcional y verosimilitud que distancian esta creación del modelo artúrico-amadisiano (pp. 152-175); (4) las diversas expresiones del sentimiento amoroso, pero también del erotismo y de la sexualidad, tan variopintas y de tan plural calado (pp. 175-189); (5) *Tirant* como “novela de espectáculos” y como narración que refleja diversas modalidades de teatralidad cortesana o de teatralización de las aventuras (pp. 189-200); (6) la incorporación de relatos y de técnicas derivadas de la narración breve culta o folclórica (pp. 200-222); (7) el arte narrativo de Martorell a partir de la refundición de textos literarios —en prosa y en verso, pero también religiosos o didácticos— y del buen conocimiento de la retórica (pp. 222-232), claramente entrelazado con (8) los recursos lingüísticos y la calidad de las diversas voces narrativas manejadas de forma tan singular y eficiente (pp. 232-246).

En definitiva, Rafael Beltrán ofrece una rica síntesis en la que encontrarán “un tesoro de contento y una mina de pasatiempos” quienes quieran introducirse por vez primera y quienes deseen profundizar en el universo creado por Joanot Martorell y en las aportaciones críticas recientes que ha suscitado, incorporado ya, con toda justicia, en el canon de la narrativa europea de fines de la

Edad Media. Una monografía que esperamos no constituya un punto y final sino un nuevo eslabón de las investigaciones, siempre tan sugerentes, en torno al *Tirant* con las que el profesor de la Universidad de Valencia nos ha ido estimulando desde hace más de dos décadas.

Rafael M. MÉRIDA JIMÉNEZ
Universitat de Lleida

CACHO BLECUA, Juan Manuel (coord.), *De la literatura caballerescas al Quijote*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007, 420 pp.

En la presente obra se reúnen diecisiete estudios de otros tantos destacados especialistas en literatura caballerescas, presentados en el Seminario Internacional “De la literatura caballerescas al *Quijote*”, celebrado en Albarracín (Teruel) en el año 2005 y organizado por el grupo Clarisel de la Universidad de Zaragoza. A lo largo de este volumen podemos ver el vigor del que gozan en la actualidad los estudios sobre literatura caballerescas y la diversidad de enfoques con los que se ha afrontado su análisis.

Comienza la obra con la contribución de Carlos Alvar (“Libros de caballerías. Estado de la cuestión (2000-2004 ca.)”, pp. 13-58). Este trabajo deja patente la vitalidad de los estudios caballerescos en los diversos ámbitos desde los que se ha abordado su estudio. Así, se centra en las investigaciones que sobre este género se han realizado entre 2000 y 2004, es decir, a partir del año de la *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, de Eisenberg y Marín Pina. Desde un punto de vista interno, examina los estudios sobre personajes, motivos, paratextos, ilustraciones, toponomástica, lengua, simbología, magia, etc., y desde un punto de vista externo, da cuenta de los acercamientos a la debatida cuestión del género caballeresco y su corpus, a las traducciones y a la relación de este género con la imprenta, lo que condiciona sin duda una imagen externa, bien conocida por los lectores y explotada por los impresores y libreros para hacer del género caballeresco un éxito comercial. Otro aspecto fundamental que trata es el de los estudios que relacionan los textos caballerescos con el entorno que los vio nacer, ya que no son ajenos a la sociedad de su momento ni a la